

Sofía Correa Sutil.

Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX.

Editorial Sudamericana,

Santiago de Chile, 2004, 313 págs.

En este libro se pretende dar a conocer cuál ha sido la participación que ha tenido la derecha en el escenario político chileno. Esta derecha que propone la autora se reconfigurará en el tiempo, en la medida que se adecue a las distintas situaciones que durante la historia se vayan sucediendo. De esta forma pretende probar que el proyecto neoliberal que la derecha impulsó durante la dictadura, tiene sus raíces en una propuesta empresarial que se comenzó a gestar a mediados del siglo XX frente a condiciones políticas hostiles. Del mismo modo, plantea que los partidos de la derecha de hoy tienen rasgos comunes con la derecha histórica y estas semejanzas se dan tanto en la cultura política como en sus relaciones con los partidos adversos y con el empresariado.

Para probar esto, la obra efectúa la descripción de la formación de la derecha, qué sujetos la componen y

cuáles son los objetivos que persigue su cultura política, para así entregar una visión detallada del accionar de este sector durante los distintos períodos que comprende el siglo XX.

Uno de los elementos clave desarrollados por Sofía Correa es que la derecha histórica (que es aquella que se configuró en el siglo XIX y culminó como fuerza política en el triunfo de la UP), perseguía una visión de la sociedad basada en la plena libertad económica y en la mantención de un modelo hacendal basado en la estructura jerárquica heredada de la colonia.

La derecha histórica, conformada por los partidos conservador y liberal, acudió a toda su capacidad negociadora y de cooptación política, a fin de tener siempre una participación importante en la toma de decisiones efectuada por los distintos gobiernos que se sucedieron durante el siglo pasado. Con el desarrollo de

esta habilidad, la derecha tuvo participación en todos los gobiernos anteriores a 1964, donde su capacidad negociadora se vio por primera vez truncada, gracias a la arremetida triunfal de la Democracia Cristiana como una fuerza política de centro-izquierda.

Sin duda que el gran poder de la derecha era su capacidad económica, lo que queda demostrado en el libro de forma bastante clara, gracias a su participación en los diversos grupos económicos, como lo eran la Sociedad de Fomento Fabril, entre otras. De esta forma y sumado a su gran fuerza electoral en las zonas rurales, la derecha pudo negociar escaños en los gobiernos del Frente Popular, a pesar de los problemas que en un primer momento presentó, dentro de los cuales se puede considerar la conformación de programas sociales, que de alguna u otra forma significaba la inclusión de las masas y, por otro lado, la creación de la CORFO, la cual se convirtió en una amenaza para el ejercicio del liberalismo defendido por este sector. Sin embargo, su capacidad le permitió permear los gabinetes radicales, en virtud a su peso parlamentario, accediendo a carteras ministeriales, a fin de evitar que su proyecto social hegemónico se viera peligrosamente debilitado por la arremetida de las masas.

El gran control ejercido sobre los campesinos, los que se traducían en una fuerte presencia del cohecho, sumado a la gran capacidad de acción

de las redes clientelares, permitieron tanto a liberales como a conservadores, no perder su presencia electoral y mantenerse durante mucho tiempo como la fuerza política más potente en las zonas rurales.

Cuando la autora se refiere a la herencia que debe la derecha moderna a la visión económica de la derecha histórica, me parece un tanto cuestionable, ya que creo que el proyecto neoliberal levantado por los alumnos del postgrado de economía de la Universidad de Chicago, propuso un cambio sustancial con la tradición postulada por la derecha clásica. Con esto, ataco uno de los postulados de la autora, ya que el plan de futuro que tenían los conservadores y liberales no era tal, considerando que se produjo la ruptura entre los planteamientos económicos tradicionales de la derecha con las propuestas posteriores al gobierno militar. Además de esto, el plan de futuro de esta derecha clásica era defender su tradicional peso social, el cual se vio necesariamente truncado por su incapacidad para mantener su actitud negociadora, una vez que sus propias desavenencias internas comenzaron a derribar su integridad, y fueron reemplazados por la hegemonía de la política cultural elevada por la joven Democracia Cristiana y la cada vez más consistente unión de la izquierda marxista. Creo, finalmente, que el propio pánico antimarxista, suscitado en el contexto de la Guerra Fría, fue uno de los elementos capi-

tales de los postulados de la derecha tradicional.

De hecho, creo que la autora eleva un argumento un tanto contradictorio al formular la continuidad de la derecha durante todo el siglo, ya que ella afirma que los elementos sustanciales que persigue cada una están troncados. Por una parte, la derecha clásica era defensora acérrima de la libertad política, lo que significaba que buscaba que el Estado jugara un rol que diera la mayor cantidad de garantías posibles a la libertad, precisamente por el miedo al autoritarismo proveniente de la formación de URSS como centro hegemónico y, posteriormente con el desarrollo de la Guerra Fría. De esta forma, nunca fue partidaria de los golpes de Estado: "personificación de la antidemocracia". Por otro lado, la derecha moderna, surgió al amparo del gobierno militar y se transformó en la garante de la institucionalidad levantada por los militares, por consiguiente, se volvió partidaria de una democracia vigilada, mediante algunos resquicios constitucionales.

El otro orden troncado es el dado por la búsqueda de libertad económica. El liberalismo propuesto por la derecha clásica estaba restringido por la participación del Estado en la economía, la cual se manifestaba a través del ejercicio de la CORFO, sin embargo, en muchas ocasiones resultó bastante conveniente para los empresarios, ya que la función principal de esta organización era

precisamente otorgar fondos para la generación de empresas manufactureras que posibilitara seguir con el proceso de sustitución de importaciones por industrialización. Por su parte, la derecha moderna se moldeó en base al modelo neoliberal, el cual propiciaba una total apertura de los mercados y la disminución al mínimo de la injerencia estatal.

De esta forma, la continuidad de la derecha histórica hacia una derecha moderna produjo necesariamente un cambio en estos elementos sustanciales dentro de los proyectos políticos elevados por cada una de ellas. Por tanto, la línea argumental de la autora pierde un poco de consistencia, posicionando como opciones los planteamientos de Tomás Moulian y Cavarozzi con respecto a la falta de visión del proyecto futuro de la derecha tradicional.

Actualmente, este libro se convierte en una herramienta sumamente útil para realizar alguna investigación con relación a la política imperante en el país, en consideración que eleva las líneas formativas generales de los partidos que actualmente se han convertido en la oposición y mantienen una participación importante en el Congreso mediante las listas binominales, por lo que sus injerencias en las aprobaciones a los distintos proyectos elevados por el gobierno es clara.

Durante el trabajo, Sofía Correa recurre en bastantes ocasiones a El Mercurio como medio de expresión

del pensamiento político de la derecha, considerando que la propiedad de este diario se ha mantenido en poder de la familia Edwards, la que se mantuvo como miembro activo del partido liberal desde sus orígenes. De esta forma, el pensamiento político de la derecha se vio siempre defendido y postulado por este diario. Con respecto a los medios de comunicación actuales, la autora dice que

la situación no ha cambiado mucho puesto que la propiedad de casi todos los periódicos de gran circulación pertenece a intereses de derecha y dentro de los canales de televisión, su participación es notoria a través de los diversos directorios, incluso en el canal estatal.

PAULINA ASTORGA HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO